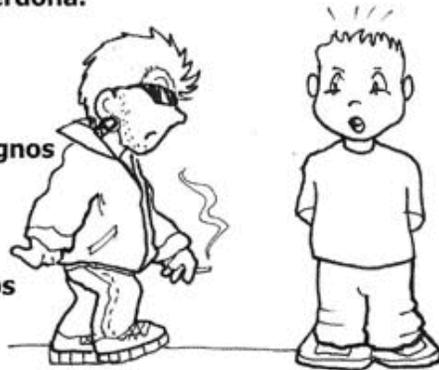


## ¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Jesús es invitado por un fariseo a comer en su casa. Una mujer pecadora, al enterarse de que Cristo estará ahí, decide entrar aunque no haya sido invitada. Seguramente antes le había escuchado hablar y su mensaje de amor le había movido la conciencia. Cansada de su mala vida y deseosa del perdón de Dios esta dispuesta a corregir su vida, arriesga todo con tal de acercarse a Él. El fariseo Simón, acostumbrado a juzgar por las apariencias, se incomoda con esa visita no esperada. Jesús en cambio, conociendo el interior de las personas, la recibe y la perdona.

Nosotros también estamos acostumbrados a juzgar por las apariencias y nos alejamos de aquellos que no consideramos dignos de nosotros. Pero no sabemos realmente qué pensamientos e intenciones hay dentro de cada persona. Por eso, y por amor, Dios nos pide no juzgar a nadie.



*Si queremos imitar a Cristo, hemos de evitar juzgar a quienes le han fallado. Pues todos en alguna medida, le fallamos cada día. Por el contrario, hemos de tenderles una mano, y abrirles la puerta del perdón de Dios.*



Dios conoce nuestros pecados y la sinceridad de nuestro arrepentimiento. Acerquémonos a Él, con la seguridad de que, sin importar el tamaño o la cantidad de nuestras faltas, nos está esperando como Padre Bueno, para perdonarnos.

Seamos tolerantes con las personas que nos rodean y ayudémosles a superar sus fallas. Así es Dios con nosotros.

*Cuando te has sentido más bueno que otros, ¿has pensado que a los ojos de Dios, puede no ser así?*

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:  
[www.churchforum.org/evangelios](http://www.churchforum.org/evangelios)

## Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, UN FARISEO INVITÓ A JESÚS A COMER CON ÉL. JESÚS FUE A LA CASA DEL FARISEO Y SE SENTÓ A LA MESA. UNA MUJER DE MALA VIDA EN AQUELLA CIUDAD, CUANDO SUPO QUE JESÚS IBA A COMER ESE DÍA EN CASA DEL FARISEO, TOMÓ CONSIGO UN FRASCO DE ALABASTO CON PERFUME, FUE Y SE PUSO DETRÁS DE JESÚS, Y COMENZÓ A LLORAR, Y CON SUS LÁGRIMAS BAÑABA SUS PIES, LOS ENJUGÓ CON SU CABELLERA, LOS BESÓ Y LOS UNGIÓ CON EL PERFUME.



SEGÚN  
SAN LUCAS  
7, 36-8, 3



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

